

triunfo de la Santa Sede, aun respecto á su temporal grandeza, al leer en los anales del siglo XIX la fecha 6 de Enero de 1888, recordarán que desde la gruta de Belén, donde tuvo lugar la divina Epifanía de CRISTO, excluida del reino de sus antepasados, hasta la gruta del Gólgota, donde resucitó glorioso y triunfante de sus enemigos y de la muerte, y donde trascurrieron tan solo pocos años; así también, no obstante las humillaciones y sufrimientos del Romano Pontífice, vendrá su exaltación y victoria.

**El Album Nacional Mexicano presentado á S. S. Leon XIII.**

Consta este Album de cuatro grandes volúmenes de 67 centímetros de largo por 47 de ancho. Cada volumen contiene cien hojas de cartón bristol, cada una con cuatro casillas cerradas por elegantes márgenes litografiados. En cada casilla está pegada una hoja de papel de las en que fueron escritas las composiciones originales remitidas á Puebla por los católicos de toda la República. El material está ordenado por secciones, correspondiendo á las diversas diócesis de donde proceden los escritos. En el primer volumen y parte del segundo, están las felicitaciones de la Sagrada Mitra de Leon. En lo restante del segundo las de Guadalajara, Zacatecas y Durango. En el tercero se registran las del Arzobispo de México y otras varias diócesis, y comienza la seccion de Puebla, que ocupa una parte de este volumen y todo el cuarto. En las secciones de Leon y de Puebla se ha observado el orden de colocación siguiente: la salutación del Illmo. Sr. Obispo y de su V. Cabildo, las de los profesores y alumnos del Seminario, las de los señores Curas de la Sede Episcopal, las de las Asociaciones religiosas y civiles, la de los señores Curas foráneos, y al último los escritos de los particulares.

La mayor parte de las composiciones van acompañadas de fotografías con los retratos de las personas ó grupos que las suscriben. En la seccion de Puebla hay, además, algunas fotografías que presentan el interior de algunos de los principales templos de la capital del Estado.

Cada volumen tiene como primera hoja una elegante carátula con exquisitas pinturas. La primera es una hermosa acuarela, en la cual variados arabescos entrelazan las armas pontificias y las de familia del Papa, en armonía con el escudo Nacional de México; dejando en el centro una elipse en la cual está escrita la siguiente inscripción latina:

ALBUM. GRATULATORIVM.  
STVDIO. ET. CVRA.  
PLVRIVM. EX. MEXICANAE. REGIONIS.  
DIOCESSIBVS.  
CONFECTVM.  
IN. SACRIS. SOLEMNIIS. VEBILAEI. SACERDOTALIS.  
LEONI. XIII. P. M.  
AN. MDCCCLXXXVII.  
TOM.

En el segundo volumen, una gran roca de las aparentes proporciones de una colina, se ve coronada por las armas de la Iglesia, circundada de brillante aureola. La roca, situada á orillas del mar, es azotada por las olas embravecidas. En lontananza se mira á la derecha una barquilla zozobrando en medio de la tempestad, á la izquierda un resplandeciente faro está indicando al naufrago de la barquilla la situación del puerto. En el cuerpo de la roca se lee la inscripción, que es idéntica á la anterior. El tomo tercero se abre con un bonito paisaje: una vegetación exuberante y florida aparece cubriendo la tierra. Entre el hermoso follaje se descubre á la derecha la soberbia Catedral de México; á la izquierda, grupos de monumentos aztecas, figurando en primer término el célebre calendario, se destacan de la verdura del fondo, cuyas ramas se elevan en hermoso cielo azul formando una guirnalda secular en cuyo centro está la inscripción latina. El cuadro está iluminado por un reluciente astro, arriba del cual se ve en letras de oro el mote "Lumen, in coelo". La portada del cuarto volumen, del mismo género que la anterior, presenta la fachada de la Catedral de Puebla: en el lado opuesto, algunos monumentos antiguos como la pirámide de Cholula y el Rollo de Tepeaca ofrecen un excelente contras-

te y armonizan con la vegetación tropical, que dá muy agradable entonación al paisaje. Un bonito escudo superado por las armas de la ciudad angelopolitana, contiene la inscripción en latin igual á las anteriores.

Entre las varias composiciones que registra el Album, hay muchas que pueden presentarse como obras maestras del arte caligráfico, siendo entre otras muy notables las que figuran en las secciones de Durango, de Zacatecas y de Puebla.

En las fotografías se hacen notar las de Durango y las de Puebla.

El número de composiciones se acerca á dos mil, y las firmas que las calzan son incontables. El contingente de escritores y de firmas que representa mayor guarismo, es el de Puebla. La seccion de la Diócesis de Leon es también abundantísima en composiciones.

Las cubiertas de los volúmenes están vestidas de ricas pieles adornadas con sencillas guarniciones de plata. Los broches que las unen son también de plata cincelada, con relieves de oro; en las piezas superiores se ven grabadas las armas de la Iglesia, y en los broches las de la familia del Padre Santo. Los cantos ó cortes son de rojo subido y oro.

Los volúmenes del Album fueron presentados al Pontífice dentro de un mueble de elegante forma, estilo del Renacimiento. Es una biblioteca de unos dos metros de largo por una altura poco más ó menos igual. Tiene dos cuerpos; en el interior están colocadas las obras de autores mexicanos que algunos católicos de la República han enviado al Vicario de JESUCRISTO. En el cuerpo superior, que es un escaparate de menores dimensiones que la base, van puestos verticalmente los tomos del Album. El mueble en el exterior es de madera negra con adornos de plata; en el interior está revestido de roble amarillo con hermosísimas vetas.

La encuadernación del Album, las obras de platería que lo adornan, así como el mueble que lo guarda, han sido ejecutadas por artistas poblanos.

**Obsequio de un vecino de Leon al S. P. acompañado de una carta.**

"A la Santidad del Pontífice reinante el Papa Leon XIII.

Beatísimo Padre:

Un pobre artesano de la Diócesis de Leon en la Nacion Mexicana, remite á Vuestra Beatitud unos humildes objetos, producto de su industria, con los cuales ha querido expresar, aunque pálidamente, el profundo respeto, la indecible admiración y el amor entrañable que profesa al Augusto Vicario de Cristo, al faro luminoso de los pueblos de la tierra y al benemérito Padre de todos los creyentes, esto es, al por mil títulos egregio Pontífice, el Papa Leon XIII.

De estos objetos uno es el retrato de Nuestro primer Prelado, el Illmo. Sr. Dr. y Maestro D. José M. de Jesus Diez de Sollano y Dávalos, sabio esclarecido, de la Escuela del Angélico Dr. Pastor celosísimo y Padre tierno y amoroso; el otro, es del Sr. Presb. D. Ignacio Rosales, perla de gran valía en las ciencias y en las letras, más poco conocido porque su grande humildad lo ha hecho ocultarse á las miradas de los hombres, que logró cantar su segunda misa el día 25 de Julio del año de 1887, vive en San Juan de los Lagos, retraído y casi ignorado del mundo, anciano de muy avanzada edad, se encuentra actualmente postrado en el lecho del dolor, por lo que con toda humildad imploro para él, de Vuestra Apostólica liberalidad, una gracia especial que le sirva en su última hora de peregrinación en la Tierra. El tercer objeto es una efigie que representa una de las costumbres de nuestra Patria, que entusiasma casi hasta el delirio á nuestros laboriosos aldeanos.

Si mis sencillos dones, Beatísimo Padre, fueran por sí, la perfecta expresión de los sentimientos que abrigo, no dudo que ellos ocuparán el primer lugar entre las mil ofrendas de inestimable valor y relevante mérito, que de aún apartadísimas regiones han llegado á los pies de Vuestra Beatitud, pues la adhesión y amor que tengo á la Cátedra de Pedro, no sufrirían dejarse posponer ni al pri-

mer puesto; mas mi pobreza, mis escasos conocimientos artísticos y lo avanzado de mi edad, han hecho que mis humildes dones apenas sean los postreros; empero yo bajaré contento al sepulcro si ellos consiguen siquiera por breves instantes ser objeto de las miradas de S. S.

Dígnese Vuestra Augusta persona aceptar mi humilde ofrenda y conceder á este pobre anciano y á su numerosa familia su apostólica bendición, signo infalible de las bendiciones del cielo.

Vuestro amante y obediente hijo—*Heraclico Jimenez.*

#### Episodios con ocasion del Jubileo de S. S.

Entre los hechos edificantes que hubo con ocasion del Jubileo Sacerdotal del Padre Santo, tomamos por ahora los tres siguientes.

Una pobre viuda, de cincuenta y siete años de edad, quiso imitar las antiguas romerías, y se obligó con voto á ir á pié desde Paris á Roma para las fiestas del Jubileo. El 25 de Setiembre, despues de haber hecho su comunión en la Iglesia del Sagrado Corazon de Montmartre, se puso en camino. y el 29 de Noviembre, buena y sana llegó al término de su peregrinación. Dos meses de viaje y mendigando el pan diariamente! Súpose en Roma tan raro ejemplo de fé y de humildad; y por toda respuesta la buena mujer decía que muy natural le había parecido el hacer algo por la Santa Iglesia y por el Papa en ocasion tan solemne. Otra mujer aún más pobre por vivir en pecado, abandonó la mala vida, ayunó nueve dias, y otros tantos recibió la Santa comunión y rezó nueve Rosarios para que el Señor y su Santísima Madre concediesen al Padre Santo fuerzas y vigor á fin de que pudiese celebrar su Jubileo Sacerdotal!

La Emperatriz del Brasil, no contenta con haber mandado dones verdaderamente imperiales al Padre Santo, el mismo dia de su Jubileo, quiso añadir un don que al paternal corazon del Padre comun de los fieles debía ser muy agradable. Este don consistió en rescatar de la esclavitud á docientos cincuenta pobres esclavos; los cuales en medio del jubilo univer-

sal en señal de obsequio al Padre Santo fueron puestos en libertad. Hechos semejantes no necesitan comentarios.

Los alumnos que de todas partes del mundo son mandados á Roma por los respectivos Obispos y Vicarios Apostólicos para estudiar en el Colegio de Propaganda, festejaron el Jubileo de León XIII con una solemnisina Academia políglota.

No bastando para el efecto el gran salon del Colegio, se adornó con mucha elegancia la Iglesia cercana de San Andrés *delle fratte*; en donde años antes la Virgen Inmaculada convirtió con su aparición al célebre judío Alfonso de Ratisbonne. En medio de un crecido y lucidísimo concurso celebróse la Academia, en la cual se leyeron composiciones poéticas, escritas en *cuarenta y cuatro* lenguas, propias de los Alumnos. Una orquesta numerosa en la cual tomaron parte los primeros maestros, ejecutaba de cuando en cuando unas piezas primorosas, compuestas para esta solemnidad mundial.

Las cuarenta y cuatro lenguas se dividen de este modo. Diez y siete son de Asia y Africa á saber la lengua hebrea, la siríaca, la caldea clásica y la vulgar, la armenia clásica y la vulgar, la persa, la kurda, la árabe, la georgiana, la china, la malesa, la cingalesa, la cafra, la etiópica, la del Indostan y la de los nómadas Gallas en Abisinia. Veintiseis lenguas pertenecen á Europa, y son la latina, la griega clásica y la moderna, la castellana, la francesa, la italiana, la portuguesa, la alemana, la inglesa, la sueca, la nanesa, la noruega, la búlgara, la rumena, la rutena, la rusa, la eslava, la bohema, la albanesa, la céltica escocesa, la céltica irlandesa, la turca, la iliriana, la holandesa, la húngara y la polaca. En fin, á la América pertenece la lengua *blakawik* de los Indios indígenas.

Se puso fin á la Academia con el canto del *Oremus pro Pontifice nostro Leone.*

#### DEFUNCIONES.

El dia 3 del corriente falleció en Tepatlán el Sr. Presb. D. Deciderio Romero.

El dia 4 del mismo falleció tambien en su Parroquia de Jocotepec, el Sr. Cura D. Miguel Arana.—R. I. P.

# COLECCION

DE

## DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.

ANT. IMP. DE N. PARGA.

RESP., TOMAS GONZALEZ.

TOM. V.

GUADALAJARA, JULIO 22 DE 1888.

NUM. 61.

### SECCION I.

#### ALOCUCION

del Sumo Pontífice al Sacro Colegio, en el Consistorio Secreto de 1.º de Junio que acaba de pasar.

El dia 1.º de Junio último tuvo lugar en el palacio apostólico del Vaticano un consistorio secreto en el cual S. S. Leon XIII pronunció la siguiente alocucion.

“Venerables hermanos:

Por un insigne beneficio y por un designio providencial de Dios, se ha ofrecido al mundo entero, durante el quincuagésimo aniversario de nuestro sacerdocio, una prueba verdaderamente admirable de la fé y de la piedad pública. Nos, en cierto modo nos sentimos agobiados por el concurso diario de las multitudes que de lejanos puntos han venido. Nos hemos recibido los más varios homenajes, y los más sorprendentes en su forma, de todas las clases sociales. Nos hemos acogido en nuestra morada á millares de hombres que procedentes de Europa, de las más lejanas comarcas de América, y todavía últimamente de Africa, han acudido á manifestarnos su veneracion.

En este noble y piadoso certámen habeis observado, venerables hermanos, el lugar que las poblaciones italianas han ocupado con el fin de confirmar, por medio de brillantes y multiplicados testimo-

nios, su antigua y perpétua adhesión á esta Sede apostólica. Parecía conveniente, y así lo aconsejaba la prudencia y las naturales atenciones, que nada discordante se mezclase á esos acentos de felicitacion. No han faltado sin embargo los acentos extraños al unísono, por parte de aquellos á quienes la magnificencia de los honores tributados al Pontífice Romano parecen haber inspirado una recrudescencia de ataques proporciónados al odio implacable que abrigan contra la Iglesia. Su espíritu hostil se ha manifestado en todo este tiempo con mayor insolencia en amenazas mezcladas con injurias desde que ellos gozan de más grande poder, se enardecen muchas veces al grado de no disimular sus designios, multiplican los obstáculos, y se esfuerzan en cargar á la Iglesia de cadenas cada vez más duras. Si faltáran otras pruebas, tendríamos una muy reciente y lamentable en el Código penal cuya discusion ha tenido lugar en la asamblea legislativa. Nos queremos referirnos á los artículos de esas leyes que alcanzan directamente al clero católico é indirectamente á los derechos de la Sede apostólica. Y supuesto que tal cuestion es de suprema importancia, hemos decidido, venerables hermanos, tratarla oportunamente con vosotros.

La esencia de esas leyes consiste en esto: se fingen ciertos crímenes á los cuales se aplica el calificativo de lesa-nacion, y se les señalan unas gravísimas penas, sin que por esto lleguen á precisar en qué consisten esos crímenes. Así, bajo el pre-